

DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA AL INICIO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA (1821-1911)

WEBSCHOOL FILADELFIA



Tercer grado de Secundaria
Tema 7: Antecala de la Revolución

Antesala de la Revolución

Las contradicciones del Porfiriato

En 1884 Porfirio Díaz ocupó la presidencia de México por segunda ocasión consecutiva. Ya instalado en el poder, Porfirio Díaz se ocupó de manera importante en restablecer la paz social: impuso su autoridad ante el ejército y los caciques regionales, aplastó las protestas sociales con la fuerza militar y logró pacificar al país pero a costa de la violencia.

Frecuentemente durante el gobierno de Porfirio Díaz, hubo levantamientos de militares inconformes. Para granjearse la lealtad del ejército, Díaz otorgó a los jefes militares el mando político en casi todos los Estados de la República, les otorgó generosos salarios y toleró la corrupción.

Díaz se rodeó de un poderoso grupo denominado “los Científicos” conformado por los secretarios de Estado más cercanos al presidente, y políticos con intereses en las principales ramas de la economía del país. Este grupo se encargaba de ejecutar las órdenes del presidente y de la administración del Estado.

Éxito económico y costos sociales y políticos

Para atraer inversión a México, el gobierno de Porfirio Díaz dio grandes facilidades a los extranjeros para que invirtieran sus capitales en nuestro país. De esa manera, muchos se beneficiaron cuantiosamente en los negocios de la minería, el petróleo, la electricidad, los bancos y las comunicaciones, que muy pronto quedaron controladas por el capital extranjero. Al mismo tiempo, el gobierno de Díaz reconoció y renegoció el pago de intereses de antiguas deudas externas, y de esta manera abrió la posibilidad para contar nuevamente con préstamos de las grandes potencias mundiales.

En 1910, los británicos y estadounidenses controlaban la minería, la metalurgia, los ferrocarriles y la industria petrolera. Para estas fechas, México se había convertido ya en el principal productor de materias primas para Estados Unidos. Más de tres cuartas partes del comercio exterior que realizaba México, se hacía con su vecino país del norte. Gracias a la estabilidad económica y los privilegios otorgados a extranjeros, los transportes y vías de comunicación tuvieron un importante despegue.

En el año de 1881, se inauguró el servicio público de electricidad de la Ciudad de México. Ya para 1890, el alumbrado público funcionaba a base de electricidad, y numerosas compañías de luz fueron instaladas en los estados de provincia.

En 1900 se fundó la Compañía Mexicana del Petróleo, y con ella nació la industria petrolera mexicana. Las compañías petroleras inglesas y norteamericanas lograron, por parte del gobierno, concesiones para explotar las ricas zonas petroleras del Golfo de México, obteniendo grandes beneficios, ya que se les exentaba del pago de impuestos.

La mayor parte de la producción industrial se dedicaba al comercio exterior, ya que la mayoría de la población -obreros y campesinos- eran demasiado pobres como para adquirir los productos.

Durante el Porfiriato, los campesinos se vieron despojados de sus tierras, en favor de los grandes hacendados y latifundistas mexicanos y extranjeros. La propiedad de la tierra se concentró en unos cuantos, mientras que miles de campesinos trabajaban de sol a sol como peones, en condiciones de extrema pobreza.

En 1904, el gobierno publicó un decreto por medio del cual el periodo presidencial se ampliaba a seis años. Ese mismo año Porfirio Díaz ganó las elecciones para gobernar al país hasta 1910. Las críticas contra el Porfirismo comenzaron a hacerse cada vez más abundantes e incisivas. Las protestas contra las continuas reelecciones del Presidente no se hicieron esperar.

En 1907, la crisis mundial golpeó también a México. Bajaron los precios del cobre, plata y otros minerales, que eran importante fuente de ingresos para el país. Varias empresas tuvieron que despedir a muchos trabajadores. En 1908, la situación se complicó con la disminución de la producción agrícola de maíz, lo que provocó carestía y hambre. Esta situación, aunada a la todavía precaria situación de los peones y campesinos, provocó que muchos grupos de personas comenzaran a pensar que tomar las armas para recuperar la tierra y la libertad era la única salida.

La permanencia del grupo en el poder

Díaz utilizó la reelección para permanecer en el poder por décadas, junto a la mayoría de los jefes políticos instaurados por él. En 1877 un decreto del Congreso prohibió la reelección inmediata del presidente, pero la permitía por una vez, siempre y cuando no se ejerciera de manera continua. Gracias a este decreto, (impulsado en su momento por el mismo Porfirio Díaz) éste pudo volver al poder en 1884. A partir de entonces, gracias a que el congreso aprobó la reelección indefinida en 1890, Díaz permaneció en el poder hasta que fue derrocado por la revolución maderista.

Disidencias, huelgas y represión

Como ya se ha mencionado, una de las primeras prioridades del gobierno de Díaz fue la pacificación del país, que se logró a través de la represión violenta y del otorgamiento de privilegios a militares y aliados. Los periodistas y editores de periódicos que se atrevían a hacer publicaciones en oposición al gobierno, eran perseguidos y encarcelados. Algunos de ellos se sometieron a cambio de dinero. Sin embargo, algunas publicaciones resistieron la hostilidad, como “Regeneración” y “El Hijo del Ahuizotle”.

A pesar de la represión y la intimidación, muchos indígenas se levantaron en protesta contra el despojo de sus tierras. Las rebeliones indígenas más importantes fueron: la de los yaquis, en Sonora, y la de los mayas, en Yucatán. Ambas fueron reprimidas, los indígenas fueron enviados a trabajar como esclavos a Oaxaca y Yucatán.

El clima comenzaba a agitarse, México llegaba a la antesala de la revolución. Como precursores de ésta, puede mencionarse a los hermanos Flores Magón (Ricardo, Enrique y Jesús), quienes comenzaron actividades políticas de protesta en 1892. Fueron ellos quienes fundaron, en 1900, el periódico “Regeneración”, que señalaba al gobierno de Díaz como el causante de la miseria de miles de mexicanos, principalmente campesinos y obreros. Un año después, en 1901, Porfirio Díaz clausuró el periódico y encarceló a los hermanos. Ricardo salió libre en 1902 y dirigió desde entonces otro periódico, “El Hijo del Ahuizotle”, pero volvió a ser encarcelado. Más tarde, desde el exilio, los hermanos Flores Magón fundaron el Partido Liberal Mexicano, en 1905.

Los obreros, al igual que los campesinos, sufrían opresión y pobreza. Los productos que necesitaban para subsistir eran cada vez más caros, y los salarios no alcanzaban. Además, frecuentemente recibían el pago a su trabajo no en efectivo sino con vales que podían canjear solamente en las tiendas “de raya”, que eran propiedad de los dueños de las fábricas, donde el costo de los productos era aún más alto. Los obreros se organizaron para manifestarse en contra de esta situación, pero fueron también reprimidos. Las huelgas de Cananea y Río Blanco fueron los movimientos obreros más importantes de la época.

La insurrección Maderista

En el año de 1909, apareció publicado un libro llamado “La sucesión presidencial en 1910”, escrito por Francisco I. Madero. En este libro Madero exigía la libertad de elección y, sobre todo, la no reelección. Se fundó el Centro Antirreeleccionista, y bajo su bandera Madero recorrió el país abogando por la instauración de un régimen democrático. En el mes de Abril de 1910, muy cerca de las elecciones, se fundó el Partido Nacional Antirreeleccionista, y se nombró a Madero candidato a la Presidencia. Inmediatamente recibió el apoyo de los sectores populares.

Porfirio Díaz hizo todo lo posible por obstaculizar la campaña política de Madero, incluso lo mandó encarcelar en San Luis Potosí mientras se llevaban a cabo las elecciones. El 26 de Junio de 1910, Porfirio Díaz consiguió nuevamente la victoria en unas elecciones controladas. Madero fue liberado y huyó a Estados Unidos, desde donde proclamó el Plan de San Luis, el cual desconocía la validez de las elecciones y el gobierno de Díaz, invitando a los mexicanos a unirse en armas en contra del dictador. La fecha elegida para el inicio de la rebelión fue el 20 de Noviembre de 1910.

Varios grupos se levantaron en armas: Aquiles Serdán, en Puebla, Pancho Villa y Pascual Orozco en Chihuahua, y Emiliano Zapata en el Estado de Morelos. Tras varios enfrentamientos en los que salieron victoriosos los grupos armados en contra de la dictadura, Villa y Orozco tomaron Ciudad Juárez, en un hecho en el que participó Madero y que significó la caída absoluta de Porfirio Díaz. En Junio de 1911, un año después de aquellas fallidas elecciones, Madero entró triunfan-

te en Ciudad de México. En ese mismo año se firmaron los Tratados de Ciudad Juárez, mediante los cuales se acordó la renuncia de Díaz al poder, el nombramiento de Francisco León de la Barra (quien había sido Secretario de Relaciones Exteriores) como presidente interino, y el cese de las hostilidades con las tropas revolucionarias. León de la Barra quedó comprometido a celebrar elecciones libres a la mayor brevedad posible.

El Ensayo democrático

Durante el periodo de Francisco León de la Barra como presidente interino, El Partido constitucionalista Progresista (que vino a sustituir al Partido Nacional Antirreeleccionista) designó a Madero y a Pino Suárez como candidatos a la presidencia y vicepresidencia de México. Ambos resultaron electos y tomaron posesión de sus cargos el 11 de Noviembre de 1911.



FRANCISCO I. MADERO

Las rebeliones contra el gobierno Maderista

El gobierno de Madero tuvo que enfrentar diversas rebeliones de grupos descontentos. Orozco, quien había luchado contra la dictadura porfirista, se rebeló contra Madero por no haber obtenido la gubernatura de Chihuahua. Elaboró y dio a conocer el “plan de la Empacadora” en 1912, por medio del cual desconocía a Madero como presidente y proponía mejorar la situación de los campesinos y obreros. Tras cuatro meses, este movimiento fue sofocado por el ejército federal.

Otra rebelión fue encabezada por el porfirista Bernardo Reyes. a través del “Plan de la Soledad”, publicado en 1911, no sólo desconocía el gobierno de Madero, sino que exigía la restitución

de los privilegios que anteriormente gozaban los grupos cercanos a Porfirio Díaz. Este movimiento no prosperó debido al poco apoyo que logró Reyes para su causa. Tras rendirse, fue encarcelado en la Ciudad de México.

Félix Díaz, otro porfirista, se sublevó contra el Presidente en 1912, pero fue inmediatamente sometido y encarcelado.

Los problemas acumulados durante el periodo dictatorial de Díaz eran muchos y muy complejos, Madero no logró resolverlos. Las inconformidades por el problema agrario y el control extranjero seguían latentes y generando descontento. Como el gobierno de Madero favoreció la libertad de expresión, muy pronto la prensa conservadora comenzó a lanzar calumnias e insultos en contra del nuevo presidente.

grupo armado de Zapata. La rebelión Zapatista se extendió rápidamente por otros estados del Sur. En 1913, Madero enfrentaba serios problemas, no sólo las rebeliones campesinas, sino además las protestas de los obreros y la inconformidad de los grupos inversionistas estadounidenses que habían perdido los privilegios otorgados por Porfirio Díaz. Era el momento idóneo para los enemigos de Madero para intentar un ataque en contra de su gobierno.

Los Zapatistas y el plan de Ayala

Emiliano Zapata, quien había luchado contra el gobierno Porfirista, se reunió con Madero para exigirle el cumplimiento del Plan de San Luis, en lo que se refería a la devolución de las tierras a los campesinos. Madero argumentaba que el problema no tenía fácil solución, y posponía o dificultaba la posibilidad de que los campesinos despojados recuperaran sus propiedades. Ante esta situación, Zapata proclamó el “Plan de Ayala” que buscaba desconocer a Madero como presidente y regresar las tierras despojadas a las comunidades campesinas. Madero designó al militar Victoriano Huerta para combatir al Ejército Libertador del Sur, como fue conocido el



EMILIANO ZAPATA

El 9 de Febrero de 1913, algunos de los regimientos militares de la Ciudad de México, dirigidos por Manuel Mondragón y Gregorio Ruiz, liberaron a



VICTORIANO HUERTA

Bernardo Reyes y a Félix Díaz de la cárcel, y se lanzaron hacia Palacio Nacional con la intención de tomarlo en armas. En el incidente murió Bernardo Reyes. Los rebeldes se replegaron y establecieron su cuartel en La Ciudadela.

Madero encomendó a Huerta la lucha para sofocar la rebelión, pero desconocía que Huerta se había aliado secretamente con los rebeldes. La lucha entre ambos grupos duró del 9 al 18 de febrero y es conocida como la Decena Trágica. El Embajador de Estados Unidos en México, Henry Lane Wilson, se reunió con Victoriano Huerta y Félix Díaz para firmar el llamado "Pacto de la Embajada", que culminó con el derrocamiento de Madero y el ascenso de Huerta al poder. El Embajador buscaba, en estas acciones, favorecer que los inversionistas y las empresas estadounidenses establecidos en México pudieran seguir gozando de los privilegios que gozaban durante el porfiriato. Esta conspiración resultó en los asesinatos del Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez, el 22 de Febrero de 1913.